Presos

Quinta obra de misericordia:

“Visitar a los presos”

La llamada

Yo, el Señor, te llamo con amor, te tengo cogido por la mano, te formo, y te convierto en alianza de un pueblo, en luz de las naciones para que abras los ojos a los ciegos y saques a los presos de la cárcel y del calabozo a los que están a oscuras.

Isaías 42, 6-7

Jesús

Le dieron a Jesús el libro de Isaías, y al abrirlo, encontró el pasaje que dice:
El Espíritu del Señor está sobre mi, porque me ha consagrado para llevar a los pobres la buena noticia de la salvación, me ha enviado a anunciar la libertad a los presos, y a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año en el que el Señor conceda su gracia.

Lucas 4, 17-19

Abrir

Este es el ayuno que deseo:

Abrir las prisiones injustas, romper las correas del cepo, dejar libres a los oprimidos

y destrozar todas las trampas.

Entonces brillará tu luz como la aurora.

Isaías 58, 6-8(a)

Juntos

Acordaros de los presos como si estuvierais presos junto con ellos.

Carta a los Hebreos 13,3

El reino de Dios

“Venid, benditos de mi padre, recibir en propiedad el reino que se os ha preparado desde el principio del mundo.

Porque estuve enfermo y me visitasteis, en la cárcel y fuisteis a verme.

Os aseguro que todo lo que hayáis hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo habéis hecho.

Mateo 25, 34,36. 38(b)

Oración

El Señor mira desde su santo cielo, observa la tierra desde el firmamento para escuchar el grito del cautivo, para librar a los presos de la muerte.

Salmo 102, 20-21